

SEXTA
EDICIÓN

ADVIENTO



DICIEMBRE
2024





¡Hola! Soy el burrito que acompañará a la Virgen y a San José hasta Belén, donde nacerá el Niño Jesús.

Faltan justo 25 días para que llegue Jesús y durante estas semanas vamos a preparar todo para que cuando nazca no falte ningún detalle. ¿Quieres acompañarme? Dejaremos todo listo y preparado, así cuando el Niño venga, se encontrará todo lo que hemos ido haciendo y arreglando con nuestro cariño.

Vamos a ir apuntando todo lo que consigamos en un calendario de adviento, así al final tendremos un montón de cosas buenas para ofrecérselas al Niño Jesús.

¿Qué te parece? ¿Empezamos?

Podrás encontrar el calendario de adviento al final de este librito, ve rellenándolo todos los días





Hoy es el primer domingo de Adviento

Hoy es el primer día del Adviento, así que vamos a preparar una corona y pondremos cuatro velas que iremos encendiendo cada domingo. Como hoy es domingo, ¡ya podremos encender la primera!. Pero antes, ¿sabes qué simboliza la corona de adviento y cada uno de sus elementos?

La corona tiene forma circular porque representa el amor de Dios que es eterno "sin principio ni fin". Como cristianos también nosotros debemos reflejar ese amor a Dios en nuestros hermanos.

La hojas verdes del pino significan la inmortalidad, pues mientras todos los árboles pierden sus hojas durante el invierno, el pino mantiene siempre sus hojas verdes. Así estará siempre Dios con nosotros, hasta el fin del mundo.



Las corona de adviento tiene tres velas moradas y una rosa. Simbolizan la luz de Cristo en el mundo, Él nos ilumina y da calor en medio de nuestros días tristes y elimina el frío que produce el pecado en nuestra alma. El color morado simboliza la preparación de nuestra alma para la llegada de Jesús. Y el color rosa simboliza que Dios ya va a llegar.

También podemos colocar frutos como las manzanas o las piñas, que representan los frutos del Edén que Adán y Eva trajeron el pecado al mundo pero que recibieron la promesa de la Salvación. Además podemos ponerles campanitas que simbolizan la espera despierta de la venida del señor.

Por último, el lazo rojo representa el amor de Dios que nos envuelve. Muestra del amor de Dios en la Cruz, que derramó por nosotros, hasta la última gota de su preciosísima sangre.

¿Qué te parece si hoy, por ser el primer día, pensamos un poco en todo lo que significa cada símbolo y así damos gracias a Dios por todo lo que hace cada día por nosotros?





Empezamos la primera semana de Adviento

¿Qué hacen las familias cuando saben que el nacimiento del hijo que esperan será en pocos días? Pues lo primero ¡a limpiar! Ponen patas arriba el que será el dormitorio de su pequeño, y también dan un buen repaso al resto de la casa, porque vendrán amigos y familiares a conocer al nuevo miembro de la familia. Todo debe estar reluciente: las ventanas sin mota alguna, para que dejen pasar toda la luz y el solito para calentar al bebé. Todos los rincones limpios de polvo y por su puesto de telarañas, que no quede ni un bichito, no le vaya a picar al pequeñín.

Vamos también nosotros a preparar nuestra alma para cuando llegue el Niño Jesús. Vamos a hacer una buena "inspección" y vamos a quitar todo lo feo que ensucia y desagrada al Niño. Vamos a dejar nuestra alma reluciente para dejar pasar la luz que nos traerá Jesús para iluminar al mundo.

Limpiaremos nuestra alma con un profundo examen de conciencia, pensando en las cosas que nos separan de Dios. Luego haremos una buena confesión y le pediremos perdón.

Aquí dejo un examen de conciencia para que nos pongamos ¡manos a la obra!



☐	¿HE REZADO MIS ORACIONES?
☐	¿HE IDO A MISA LOS DOMINGOS?
☐	¿HE TOMADO EL NOMBRE DE DIOS EN VANO?
☐	¿ME HE DISTRÁIDO VOLUNTARIAMENTE EN MISA O EN LA IGLESIA?
☐	¿HE AYUDADO EN CASA?
☐	¿HE SIDO EGOÍSTA O HE TRATADO A MIS PADRES Y HERMANOS CON POCO CARÍÑO?
☐	¿HE OBEDECIDO A MIS PADRES Y PROFESORES?
☐	¿HE COMPARTIDO MIS JUGUETES?
☐	¿HE SIDO IMPACIENTE? ¿ME HE ENFADADO? ¿HE SIDO CAPRICHOSO O PESADO PARA QUE LAS COSAS SE HICIERAN COMO YO QUIERO?
☐	¿PIERDO EL TIEMPO EN CLASE?
☐	¿HE HECHO MIS DEBERES LO MEJOR QUE PUEDO? ¿HE COPIADO EN LOS EXÁMENES?



DOLOR DE LOS PECADOS



Propósito de enmienda

☐	¿ME HE PELLEADO?
☐	¿HE HECHO DAÑO A ALGUNA PERSONA HABLANDO MAL DE ELLA?
☐	¿HE DICHO MENTIRAS?
☐	¿HE ROBADO ALGO? ¿HE ESTROPEADO ALGUNA COSA QUE NO ERA MÍA A PROPÓSITO?
☐	¿HE DADO BUEN EJEMPLO?
☐	¿HE ANIMADO A OTROS A QUE HICIERAN COSAS MALAS?
☐	¿HE SIDO EGOÍSTA DE PENSAMIENTO O DE OBRA?
☐	¿HE TENIDO CELOS DE OTROS?
☐	¿HE EXCLUIDO A ALGUIEN DE MIS JUEGOS?
☐	¿HE REZADO POR LOS DEMÁS Y LES HE AYUDADO PARA QUE ESTEN MÁS CERCA DE DIOS?



Dice: Me puse al servicio



Oración la presencia



Martes primera semana de Adviento

Después de haber dejado todo limpio, lo siguiente es colocar y ordenar la ropita del bebé. Todo bien guardadito: los baberos en un cajón, los pijamitas en otro, los bodys por otro... Así cuando haya que cambiarlo lo tendremos todo localizado y a la mano.



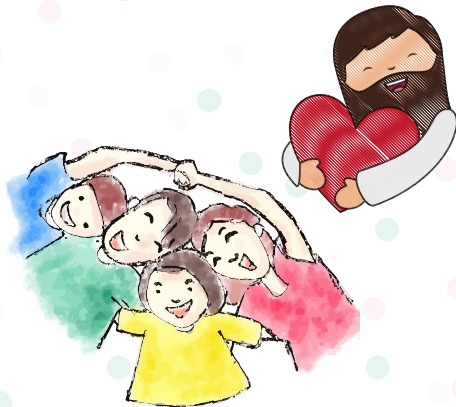
¡Qué importante es tener todo ordenado.

Vamos a pensar qué podemos hacer nosotros para tener ordenada nuestra casa, nuestro cuarto o mejor todavía, vamos a ordenar un poco nuestro corazón, vamos a prepararlo para la llegada del Niño Jesús.

Poner orden en nuestro corazón es poner orden en nuestros sentimientos. Daremos prioridad a lo que es más importante, que es Dios y luego vamos pensando el orden de importancia del resto de cosas y personas que forman nuestra vida. Es como poner en una balanza y medir qué es lo que más pesa, así lo más importante pesará más y lo que no lo sea tanto, pesará muy poco.



Para hoy podemos pararnos a pensar qué cosas podría ordenar yo en mi casa y a qué le voy a dar más y menos importancia en mi vida.

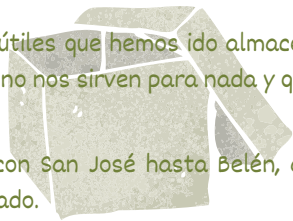




Vamos a por el miércoles primero de Adviento

Cuando hacemos limpieza, siempre sacamos cajas de cosas inútiles que hemos ido almacenando con el paso del tiempo y nos damos cuenta de que, en realidad, no nos sirven para nada y que sólo están ahí para ocupar sitio y coger polvo.

Nos estamos preparando para hacer el camino con María y con San José hasta Belén, así que conviene estar ligeros de equipaje para que no nos pese demasiado.



Ya hemos dejado limpiísima y ordenadísima nuestra alma. Hemos experimentado el amor que Dios nos tiene a través de su perdón. Ahora es nuestro turno de perdonar. Sacaremos todo aquello que no nos deja experimentar todo el amor de Dios. Dejaremos espacio sólo al amor y meteremos en cajas para tirar a la basura todo el rencor y pensamientos feos que no nos dejan estar tranquilos y con alegría.



Hoy vamos a pensar en alguien a quien podamos perdonar por algo que nos ha hecho o ha dejado de hacer o decir. Y lo vamos a perdonar, pero lo vamos a perdonar de verdad. Pide ayuda a Dios y a la Virgen, porque ya te adelanto que solo no podrás.





Jueves primero de Adviento

Bueno, ya vamos más ligeritos de equipaje. Ahora con más sitio en nuestro corazón, nos daremos cuenta con más claridad de lo que pasa a nuestro alrededor. **"Cuanto menos bulto, más claridad"** Seguro que has escuchado esta expresión en más de una ocasión, cuando hacemos limpieza y todo queda más despejado, es más fácil encontrar lo que estamos buscando y también es más fácil saber qué es lo que realmente necesitamos o necesitan los que están junto a nosotros. Cuando dejamos de pensar en nosotros mismos nos convertimos en verdaderos "radares de necesidad de los demás". Es como si tuviéramos unas gafas con las que vemos qué necesitan los demás, incluso cuando ellos no nos lo piden.



Durante este día, podemos buscar o "mirar con nuestras gafas-radares" qué pueden necesitar las personas con las que nos estamos encontrando a lo largo del día. Si aún así no vemos nada, vamos a preguntarles directamente en qué podemos ayudarles. Seguro que habrá algo que podamos hacer por ellos.





1º viernes de Adviento



Siempre que se hace una limpieza hay que seguir manteniendo todo limpio, así que es buen momento para hacer un repaso y quitar las motas de polvo para no dejar que se vaya acumulando de nuevo.

Nadie, mejor que la Virgen, en quien fijarnos en su pureza. Cuidemos la pureza para parecernos más a Ella.

Vamos a ser puros de corazón, vive la pureza de palabra, de pensamientos y de obras. Busca ver a las personas como Dios las ve: no critiques, no te burles y no cosifiques a nadie.

Pide a Dios que te de un corazón puro, "Crea en mí, Señor, un corazón puro" y aprende y reza a la Virgen la oración de ¡Bendita sea tu pureza!

¡Bendita sea tu Pureza!

¡Bendita sea tu pureza!
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.

¡A ti celestial princesa!
Virgen Sagrada María,
yo te ofrezco en este día:
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes Madre Mía,
por tu Pura Concepción.





Sábado primero de Adviento



Mientras acompañamos a María y a José, vemos el paisaje que nos rodea. Todos los días nos parece igual.

También en nuestro día a día, nos puede parecer todo igual. Siempre el mismo camino hasta el cole, las mismas caras, los mismos coches. A lo mejor un día amanece lloviendo...pero por lo demás, todo igual.

Pero cuando vas de la mano de María, lo ves diferente. Haz la prueba.

Por ejemplo: cuando salimos de casa, ¿ves un árbol? lo habías visto antes, seguro. Pero ¿te has parado a contemplarlo? ¿Cómo es? está ahí, nos da sombra en verano, tal vez echa flores en primavera, en otoño cubre el suelo de un color naranja con sus hojas que caen, cuando llueve en invierno su olor es diferente y cuando hace viento, suena y parece que ¡hasta habla! Fíjate ahora en sus ramas, tal vez tenga uno o varios nidos de pájaros. ¿Los oyes?

Pues así con todo lo que pasa a nuestro alrededor, tantas cosas por las que dar gracias, tantas cosas bonitas que podemos dedicarle a la Virgen....¡qué bien huele hoy a tierra mojada, para ti Madre Mía!

¡Qué bien cantan hoy los pájaros, cantan para ti Madre Mía!



Para un poco y dedica tiempo a contemplar todos los regalos que Dios nos hace cada día, agradece lo que nos da. Piensa lo afortunados que somos por ser las criaturas preferidas de toda la creación y disfruta de lo que Dios ha creado.





2º domingo de Adviento



¡¡Hoy es su día!! vamos a decirle todo lo que la queremos, que no nos deje nunca, que queremos parecernos a Ella, que nos ayude a ser mejores...

Pero sobre todo, dile que la quieres, dale besos, dile lo guapa que es, dile que es la mejor madre, dile muchos piropos, abrázala y dile que no te quieres soltar de Ella. Quírela, quírela mucho.



2º lunes de Adviento

En el camino hasta Belén, vemos cómo la Virgen siempre va con una sonrisa.

A veces, las personas que van a nuestro lado, pasan quejándose: que si le duelen los pies, que si tienen hambre, que si sed, que si Belén está muy lejos, que vaya tela con el emperador qué ocurrencias tiene, mira que tener que ir hasta tan lejos para apuntarnos en la listita dichosa del gobernador o procurador o como se llame...

Pero la Virgen siempre está contenta. ¿Por qué será?

Será porque espera a que nazca su hijo.

Será porque sabe que Jesús salvará al mundo.

Será porque va acompañada de José.

Será porque sabe que es la hija de Dios.

Será porque confía plenamente en lo que Dios le ha dicho aunque no entienda nada.

Será porque dijo Sí a lo que Dios le pedía.



Hoy vamos a intentar estar alegres, vamos a sonreír aunque nos cueste. ¡Inténtalo!





2º martes de Adviento



Hoy nos vamos a parar un poco más en San José.

Lo podemos tomar como ejemplo de obediencia en Dios, San José no entendía lo que pasaba. Al principio, cuando María le dice que estaba esperando un hijo, él se quedó sin saber qué hacer. Pero confió y obedeció, fue fiel al plan que Dios tenía pensado.

Ahora vamos camino de Belén junto a él, porque está obedeciendo también el mandato del rey que ha dicho que tenemos que ir todos a empadronarnos allí.

Y más tarde, tendrá que salir corriendo hacia Egipto con su niño recién nacido y la Virgen, también será porque obedece lo que el ángel le dirá en sueños.

Así que hoy, seguro que la Virgen se pone muy contenta si se lo dedicamos a su esposo San José.



Hoy vamos a pedirle a San José que nos enseñe a ser obedientes, vamos a decir que sí a la primera cada vez que nos manden algo. Y lo vamos a hacer con cariño y llenos de amor, igual que lo hacía San José con María.



2º miércoles de Adviento

Por el camino hasta Belén, no dejamos de caminar y caminar, paramos para comer algo y descansar un poco y seguimos. Pero me estoy fijando y mientras caminamos la Virgen está tejiendo unos patuquitos para el bebé y San José...espera que no sé qué es lo que hace....me voy a acercar un poco más con disimulo... no para de echar virutillas de la madera, una de ellas me ha dado en el hocico, ¡qué cosquillas! ¡aaaaachis!. Ahora que me fijo mejor, creo que está haciendo un ¡burrito de madera! qué ilusión, ¿se habrá fijado en mí para hacerlo?

El caso es que ninguno está dejando pasar el tiempo sin más. Son conscientes de la importancia que tiene el tiempo, un regalo de Dios y como tal lo saben agradecer y no lo malgastan.



Hoy vamos a aprovechar el tiempo que Dios nos regala cada día. Vamos a darle una patada a la pereza y vamos a ponernos manos a la obra con lo que tengamos que hacer, seguro que hay cosas pendientes.



Jueves segundo de Adviento

En nuestro camino, María y San José se encuentran con otras personas que van también hacia Belén. Ellos sí que saben ver bien lo que necesita cada uno de los que junto a ellos caminan. Vamos a quedarnos aquí, cerquita de ellos para aprender.

San José, se da cuenta de que al que va delante le falta un travesaño de la rueda del carro y como él es carpintero, se lo arregla en un plis plas.

María tenía sed y saca unas naranjas fresquitas y dulces que había cogido de su huerta para llevarlas durante el camino pero ve como unos niños no tenían nada y sin pensarlo se las da a ellos.

Hoy vamos a compartir, vamos a compartir algo que nos cueste, como ha hecho la Virgen María que tenía sed pero se ha desprendido de las naranjas para dárselas a los niños. Vamos a pensar en algo que nos guste mucho y lo vamos a compartir con los demás.





2º viernes de Adviento



Pues ayer, mientras que la Virgen iba haciendo los patucos para el Niño Jesús, me di cuenta de que había un corrillo de mujeres a su alrededor que le preguntaban cómo los hacía, que sin con qué tipo de lana los tejía, que si qué tipo de aguja usaba, que si cómo hacía ese punto para que le quedara tan mono el ribete del filo (por cierto, yo como soy un burro no sé lo que es un ribete, a lo mejor tú sí sabes, si no, pregunta).

Y la Virgen les contestaba y enseñaba con mucha paciencia, y digo con mucha paciencia porque había una señora muy pero que muy pesada que no paraba de preguntar porque a ella no le salía tan bonito como a María. (Claro, cómo le va a salir igual, si lo que hace la Virgen es todo una maravilla).

Vamos a tener paciencia hoy con alguien a quien tengas que esperar o explicar algo. Con un hermano pequeño, con una persona mayor, con una amiga que no entiende cualquier cosa, aunque a nosotros nos parezca lo más fácil del mundo.



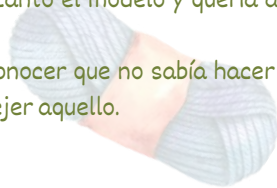


2º sábado de Adviento



Pues lo que más me llamó la atención ayer cuando las mujeres preguntaban a la Virgen fue que la mismísima Virgen María también preguntaba a otra señora más mayor cuando ésta le enseñó una toquilla que había hecho para su nieta. A la Virgen le encantó el modelo y quería aprender para luego hacerlo ella también para su Jesús.

Me pareció increíble como tuvo tanta humildad para reconocer que no sabía hacer aquello y con cuánta naturalidad le preguntó los pasos a seguir para tejer aquello.



Hoy vamos a ser humildes, vamos a intentar dejar a un lado nuestra soberbia, creernos que lo sabemos todo y que no necesitamos de nadie. Vamos a reconocer que somos unos burritos a lo que nos tienen que decir por dónde tenemos que ir porque si no, nos perderíamos. Vamos a preguntar con humildad cuando no sepamos algo.





3° domingo de Adviento

Perdonadme que siga con el tema de la toquilla y de tejer pero es que cuanto más lo pienso, más asombrado me quedo.

Resulta que después de que la señora enseñara a la Virgen a hacer la toquilla que no sabía, María se quedó sola y empezó con unas lanas nuevas a intentar hacerla.

Al principio no le salía, lo desbarataba y lo volvía a empezar, así varias veces. San José le preguntaba: ¿qué estás haciendo, chiquilla, que no has empezado cuando ya lo estás deshaciendo?

Y Ella le contestaba muy concentrada, un modelo nuevo de toquilla, que me han enseñado, para Jesús.

Y ahí seguía, intentándolo con paciencia y constancia.

A mí me parecía que ya le había salido, pero volvía a empezar. No estaba como Ella quería.

¡Y al final le salió!! ¡Qué cosa tan bonita!

¡Mira José!-le dijo María-¡ahora sí que sí!

Jajaja- reían los dos ¡y yo también!-.



Hoy vamos a ser constantes,
en nuestros deberes y
estudio, en nuestro trabajo.
Lo vamos a hacer lo mejor que
sepamos porque se lo vamos a
ofrecer a Jesús.





3º lunes de Adviento

¡Nueve días para que nazca Jesús!

Después del día de ayer, ya estoy más tranquilo. Es increíble, pero cuando se ponen las cosas en manos de Dios, uno descansa mejor. Además todavía siento el beso que me dio María en la frente. Sus labios eran tan blanditos y su pelo me rozó los bigotes haciéndome cosquillas, dejando un olor ¡taaan bueno...!

Un beso puede durar unos pocos segundos, pero sus efectos perduran en el tiempo siempre que sean con cariño, como los que da la Virgen.



Hoy vamos a dar un beso y decir que queremos a nuestra madre, nuestro padre, hermanos, abuelos, primos, amigos...seguro que saben que los queremos, pero hoy se lo vamos a decir y demostrar.



3º martes de Adviento



Hoy, a mi herradura se le han caído los clavos. Eso quiere decir que no podemos seguir andando, bueno que yo no puedo seguir andando...¡qué fatalidad! y ahora ¿qué hacemos? yo me he puesto a llorar sin remedio en el medio del camino, no sé qué hacer....buaaaaa, buaaaaa.

Entonces viene San José y con toda la serenidad del mundo, se para junto a mí, me levanta la pata, observa el desastre, se frota la barba, levanta las cejas y se da media vuelta. Pero, ¿qué? ¿qué va a hacer?. Él no sabe de hierros, es carpintero. No me va a poder ayudar, les voy a retrasar el camino, uf qué agobio....¡me tiro al suelo! ¡se acabó! que se vayan ellos, yo me quedo aquí, todo ha terminado para mí.

Levanto la cabeza por un momento y miro a San José, ¿qué hace? parece que no hace nada pero desde aquí veo como sus labios se mueven, está hablando. Pero ¿con quién? María va un poco más adelante y todavía no se ha dado cuenta de la "tremenda tragedia". Entonces me doy cuenta de que José está rezando. Mmmm, ¿ahora se ha parado a rezar con todo lo que tenemos encima? yo no entiendo nada, pero sigo observando.

Ya vuelve, lleva algo en las manos. ¡¡Son unos clavos de madera!! los había sacado de su bolsa. Levanta mi pata, coloca la herradura y la sujeta con esos clavos de madera. ¡Y ya está!. ¡¡¡¡Solucionadooooo!!!!

Llega María y pregunta qué ha pasado, a lo que José le contesta serenamente: "se le han caído unos clavos de la herradura, los he sustituido por otros de madera, no aguantarán lo mismo, pero confíemos en que le sirvan hasta llegar a Belén".

María, se gira hacia mí y dándome un beso en la frente, dice: "seguro que sí".

Estos son días de mucho ajeteo, todos entran y salen. Compras, cenas y comidas...Procuremos no ser motivo de más estrés para nadie sino todo lo contrario, vamos a tener serenidad para todo lo que nos pase y transmitir también serenidad a los que no la tengan. Cuando haya algo que se nos escape de nuestras manos, vamos a ponerlo en las manos de Dios, pide ayuda al Espíritu Santo, seguro que nos ilumina para saber qué hacer, cómo y cuándo.





3º miércoles de Adviento



¡Qué poquito falta para que nazca el Niño Jesús! y no puedo evitar pensar y preocuparme por lo que nos espera cuando lleguemos a Belén. ¿Dónde nos vamos a quedar? ¿Con quién? ¿Cómo vamos a hacer cuando llegue la hora del parto?

Pero cuando miro a María, me lleno de esperanza. Porque Ella está llena de esperanza, sabe que su hijo es la Esperanza del mundo.

Dulce espera la de María hasta el nacimiento de su bebé.

Hoy nos vamos a llenar de esperanza, esperamos la llegada del Mesías, el Salvador.

Hoy vamos a convertirnos en sembradores, sembradores de esperanza, vamos a llenar el vacío del corazón de alguien que esté desalentado. Para eso es importante conocer a las personas que nos rodean, saber cuáles son sus preocupaciones, y sus alegrías, cuáles son sus sufrimientos.





3º jueves de Adviento



Ya casi no queda nada para llegar a Belén, delante nuestra viaja otra familia con dos niños de unos 10 ó 12 años. Juegan entre ellos, a veces se pelean, otras ríen...

Hoy estaban hambrientos, pedían de comer a sus padres y cuando han parado a comer han ido al plato como dos fieras.

Al cabo de un rato, los dos estaban quejándose a su madre porque les dolía la tripa y es que si hubieran comido más lento y menos cantidad seguro que no les hubiera ocurrido tal cosa.

Durante las Navidades, las casas se llenan de turrones, mazapanes y toda clase de dulces y comidas que nos encantan. Hoy vamos a cuidar la forma en comemos. No vamos a servirnos los primeros y vamos a esperar a que todos tengan su parte para empezar nosotros. La templanza es saber moderar el uso de las cosas y mantener un equilibrio entre lo que queremos y lo que debemos.





4º jueves de Adviento



Seguimos caminando, ya va quedando menos. Como os he contado, durante el camino, da tiempo a hacer casi de todo. Pero lo que siempre, siempre, todos, todos los días hacen María y José es rezar un ratito a Dios.

Siempre encuentran un momento o varios al día para detenerse un rato y hablar con Dios. No sé bien lo que le dirán cada uno. A veces rezan juntos, otras veces por separado. Supongo que cada uno le contará sus cosas a Dios y cuando rezan juntos, pues le contarán las cosas de los dos...de su niño que va a nacer, de que San José se ha quedado sin madera para terminar la cuna, de lo contentos que están por ser los elegidos...¡de mil cosas!



Vamos a buscar nosotros también nuestro momento para hablar con Dios, para contarle nuestras cosas, lo que nos preocupa, lo que nos ha pasado hoy, para pedirle para dar gracias, para pedir perdón.



20
diciembre



4º viernes de Adviento



¡Cinco días para que nazca Jesús!

Bueno, bueno ya estamos casi a las puertas de Belén. Sin embargo, cuando llegamos a un cruce José toma el desvío y nos dirige hasta una aldea que queda de camino.

Nuevamente, yo no entiendo nada. No sé por qué vamos a perder tiempo tomando ese desvío. Pero después de tantos días, ya no dudo y sigo las indicaciones de San José.

Llegamos a la aldea donde no había más de 4 casas, vamos hasta una de ellas y sale a nuestro encuentro una anciana. Pongo mis orejotas a ver si me entero de algo...por lo visto, es la madre de un amigo de San José que le pidió que la visitara y le llevara un hatillo con unos ungüentos para el dolor de rodillas. La mujer quedó súper agradecida de que nos hubiéramos desviado hasta su casa y no paraba de dar gracias a Dios por el buen amigo que tenía su hijo. Es decir, San José.



Todos tenemos amigos, pero ¿los cuidamos? ¿somos leales a ellos? ¿los defendemos? ¿nos preocupamos por ellos? Quien tiene un amigo tiene un tesoro. Hoy vamos a demostrarle a un amigo que lo queremos y queremos lo mejor para ellos.





4º sábado de Adviento



Hoy ha pasado una cosa muy desagradable. Estábamos haciendo cola para ir a un pozo y recoger agua para el resto del camino, cuando un hombre apareció dando voces y maldiciendo.

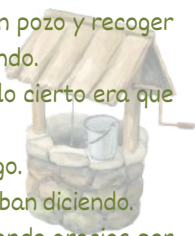
No sabemos muy bien qué le pasaba ni por qué se estaba comportando así, pero lo cierto era que no paraba de quejarse a Dios por todo lo que le estaba pasando.

Cuando todo pasó, María y José se cogieron de la mano y empezaron a susurrar algo.

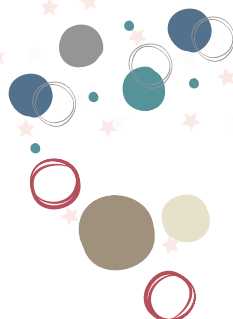
Yo no soy nada cotilla pero....no podía quedarme sin saber qué era aquello que estaban diciendo.

¿Sabéis qué era? Estaban diciéndole a Dios lo mucho que lo querían, le estaban dando gracias por todo lo que tenían y pidiendo perdón por aquél hombre que lo maldecía.

Yo me quedé a cuadros....todo lo que estoy aprendiendo durante estos días ¡qué barbaridad!



Hoy vamos a decirle a Jesús cosas bonitas que contrarresten todas las ofensas que recibe de los que no lo aman, vamos a ofrecerle algo que nos cueste para que alguna persona se convierta.





4º domingo de Adviento



¡¡Ya sólo faltan 3 días para que nazca el Niño!!

Y yo ya estoy empezando a ponerme nervioso.

¿Lo tenemos todo preparado? yo creo que sí, pero habrá que hacer un repaso general...a ver:

¿sabanitas? ✓

¿ropita de abrigo? ✓

¿pañales? ✓

¿la cuna? José ¿has terminado ya la cuna? ✓

Bueno, parece que está todo en orden.

Acaba de llegar un niño con una cosa en la mano que no sé lo que es, le ha dicho a María que se lo regala para su niño. Y María se lo enseña a José, lo agita en su mano y ambos se ríen. Yo nunca había visto un aparto así, pero cuando María lo ha zarandeado ha emitido un sonido que a mí también me ha hecho gracia.

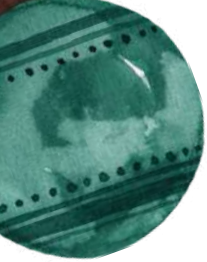
¡Es un sonajero! ¡ja,! nunca había visto uno. No te digo, que aquí estoy aprendiendo un montón.

Estoy deseando de que nazca el Niño para ver cómo se ríe Él también, seguro que le hace gracia. Lo mismo hasta me lo dejan a mí, yo podría moverlo con mi boca, jajaja, sólo de imaginarlo ya me lo paso bien.

Es increíble como algo tan sencillo puede agradar y entretener.

Hoy vamos a ser sencillos, vamos a intentar disfrutar de las cosas más simples que nos pasen, con una sonrisa capaz de contagiar a los demás.





4º lunes de Adviento

¡Dos días para que nazca Jesús!

Ya sí que sí, no queda nada para que Jesús esté con nosotros. Estos días ¡¡han sido de locos!!

Tanto ir y venir, tanta caminata, tanto pensar en si llegaremos a tiempo...

Nos han pasado muchas cosas por el camino y siguiendo el ejemplo de María y José, hemos aprendido a confiar más, a mirar más a los demás y no tanto a nosotros mismos, a estar alegres, a pedir perdón y perdonar y muchas cosas más.

No siempre es fácil conseguir todos estos propósitos, es más, casi siempre es muy difícil llegar a obtener resultados, pero cuando caigamos en estos pensamientos pesimistas podemos recordar la perseverancia con la que siempre actúa San José.

Estamos a las puertas de Belén y no hay posada. San José sigue y sigue insistiendo, yo llevo a María sobre mi lomo y escucho como anima a su esposo: "persevera"- le dice-. Es una palabra

complicada para mí, nunca la había oído, recuerda que soy un burro y no entiendo de casi nada, pero sí entiendo de cariño, sé distinguir palabras que dan calor, que ayudan porque vienen de alguien que ama. Y también sé distinguir los gestos y actitud del que recibe esas palabras y las pone en obra, porque sabe recibir ese amor. San José lo intenta de nuevo y al fin consigue un establo para que descansemos todos y nazca Jesús. No es una maravilla de sitio, pero es está de maravilla con ellos, porque no importa dónde sino con quién.

Ahora toca descansar, tengo la sensación de que mañana

será un día muy largo, pero estoy tranquilo porque

ahora sé que todo está bien, aunque tengan que

estar en un establo, aunque todos nos hayan dado con las puertas en las narices, aunque tengamos frío..."Todo está bien", la Virgen María se lo ha dicho a San José, él ha asentido dándole un beso a la barriguita donde está todavía Jesús y yo no necesito más, no entiendo nada, vuelvo a recordarte que soy un burro que no entiende nada, pero elijo estar con ellos, si ellos han decidido ir adelante con todo, yo también.





Nochebuena

¡Por fin llega el día!

Esta noche nacerá Jesús.

Hemos hecho un largo viaje, tú también nos has acompañado, cada día has intentado ser mejor para prepararle a Jesús un corazón limpio y digno donde se pueda quedar.

Esta noche estaremos en familia, cenando y cantando villancicos. Vamos a dar gracias a Dios por nuestra familia, nos acordaremos de los que ya no están entre nosotros pero que celebran igualmente en el cielo, junto a los ángeles y santos que Dios hace hoy. Iremos a adorar todos juntos al Niño Dios.

Esta noche Dios es un bebé, cántale, dile que lo quieres, acurrúcalo en tus brazos, dale muchos besos, hazle una pederreta en su barriguita y verás como el Niño se ríe. Ha venido para ti, cógelo fuerte y no lo dejes nunca.





Navidad



Dios ha venido a la tierra, para salvar al mundo. Hoy vamos a entregarle todo lo que hemos estado preparando durante el adviento en nuestro corazón. El mejor regalo que podíamos hacerle, todo nuestro esfuerzo por ser mejores y parecernos cada vez más a su Madre María que nos lleva de la mano hacia Él.

Jesús, aquí tienes todo mi trabajo, te lo regalo y te pido perdón por lo que no me ha salido bien. 

Completa el calendario con los logros que vayas consiguiendo cada día.



